

Guzmán el Bueno, UNA «BRIGADA DIEZ»

Un grupo táctico está asignado a la *punta de lanza* de la OTAN, parte de sus efectivos acaba de desplegar en Irak y otros han regresado recientemente de la misión en Letonia



Un carro de combate Leopard, un ATP M109, un Pizarro y un camión con un obús Light gun se adiestran en el campo de maniobras y tiro de Cerro Muriano.

APOCOS kilómetros de Córdoba, apenas 20, se encuentra una de las instalaciones militares más extensas de España. En plena sierra, donde los paisajes son más verdes y la temperatura más fría, donde muchos cordobeses se refugian en verano para sobrellevar los más de 40 grados de la capital, está la base militar de Cerro Muriano, sede del grueso de la Brigada *Guzmán el Bueno X*, una de las brigadas orgánicas polivalentes del Ejército de Tierra. Sus cerca de 40.000 hectáreas, a caballo entre la pedanía que da nombre a la base y la localidad de Obejo, incluyen un campo de maniobras y tiro con tantas posibilidades de entrenamiento que no solo utilizan los más de 3.000 hombres y mujeres de la *Guzmán el Bueno*. Muchas

otras unidades del Ejército de Tierra, del Aire y de la Guardia Real se instruyen en estas instalaciones de manera habitual.

Lo primero que salta a la vista nada más entrar en la base es el continuo movimiento de vehículos y militares. Se mire donde se mire, se tiene la sensación de estar frente a una unidad fuerte, bien equipada y muy preparada. Mientras unos revisan y reparan carros de combate o piezas de artillería, otros practican el tiro; al mismo tiempo que un grupo de logística se evalúa en un ejercicio de topografía, otro conduce a los carros de combate *Leopardo* y los vehículos *Pizarro* al campo de maniobras para ejercitarse. Mientras algunos se instruyen en el simulador de la torre del *Leopardo*, otros lo hacen en los *VBS2*, *Victrix* o *Steel-Beats*. Todos parecen saber lo que tienen que

hacer en cada momento; la imagen de profesionalidad es total.

En Cerro Muriano conviven más de 2.700 militares. El resto de la Brigada, 430, pertenecen al Regimiento de Infantería *Garellano* n° 45, ubicado en el acuartelamiento *Soyeche*, en Munguía (Vizcaya). Pero no todos están aquí. Unos 400 acaban de desplegar en Irak como parte de la misión *Inherent Resolve*. Al mismo tiempo, 57 de sus miembros se preparan para la próxima operación de la OTAN en dicho país y los que regresaron hace pocos meses de Letonia, donde participaron en la operación *Presencia Avanzada* de la Alianza (*eFPID*), ya se encuentran inmersos en su rutina de instrucción diaria. Además, un grupo táctico mecanizado, asignado a la Fuerza de Muy Alta Disponibilidad de la OTAN



«Estamos siempre con las maletas hechas»

HACE un año y medio, mientras se encontraba en Líbano, al frente del sector Este de UNIFIL, el general Aroldo Lázaro recibió su nombramiento como jefe de la Brigada *Guzmán el Bueno X*. La unidad acababa de reconvertirse en una de las brigadas polivalentes del Ejército de Tierra y había incorporado nuevas capacidades, concretamente el Regimiento de Infantería *Garellano* y el Grupo de Caballería Acorazado *Almansa*. «Fue un reto —admite—, pero amplió las posibilidades de actuación de la Brigada y le aportó una potencia de combate más resolutive».

En estos meses, el general Lázaro (nacido en Sidi Ifni en 1962) ha gestionado la misión de la BRI X en Letonia, su integración en la Fuerza de Muy Alta Disponibilidad de la OTAN (VJTF) y el reciente despliegue en Irak, además de otras contribuciones en Túnez, Mauritania y Senegal. Sin olvidarse de uno de sus principales objetivos: «Seguir acercándonos a Córdoba y a sus ciudadanos».

—Las misiones internacionales están implicando a muchos militares de la BRI X ¿Cómo lo afrontan?

—Para nuestros militares es un privilegio. Además de ser seleccionados por su capacidad profesional, tienen la oportunidad de hacer realidad lo que han instruido y adiestrado en territorio nacional. Y también es un motivo de orgullo al poder contribuir a la seguridad y la estabilidad internacional o proyectar la imagen de España en el exterior.

Es un esfuerzo y sacrificio, pero lo afrontan y mitigan con una rigurosa preparación y con unas consolidadas medidas de seguridad y de protección que practicamos continuamente para tratar de reducir los riesgos. Cada misión es diferente. Pero todas tienen una base común: la ilusión, el compromiso y la profesionalidad de nuestro personal. Y ahí es donde radica el éxito de cualquier misión. La rigurosa selección del personal y su completa preparación.

—¿Cómo consiguen estar dispuestos para acudir donde se les demande?

—La secuencia de adiestramiento nos permite mantener la capacidad operativa requerida en el momento adecuado, llevando a cabo una serie de actividades de preparación durante el año. Cuando se nos designa para una misión, realizamos un ciclo específico de preparación de seis meses que capacita al individuo y a las unidades para afrontar el entorno que le han asignado. Y, al mismo tiempo, con lo que queda en territorio nacional, se lleva a cabo un detallado y riguroso planeamiento de lo que llamamos capacidades remanentes para seguir apor-



tando las capacidades operativas cuando nos lo solicitan.

—Un grupo táctico de la BRI X forma parte de la punta de lanza de la OTAN ¿Qué supone esto?

—España ha manifestado su compromiso con la OTAN, y lo hace aportando personal y unidades preparadas con un material de alta tecnología. La participación en esta Fuerza de Muy Alta Disponibilidad, la VJTF, con un grupo táctico mecanizado de nuestra Brigada integrado en una brigada italiana, es una gran experiencia. Con estas actividades perfeccionamos los niveles de instrucción, trabajamos codo con codo con otros ejércitos y mejoramos así la interoperabilidad.

Además, es una gran plataforma para mostrar que España cuenta con un Ejército

moderno, útil y preparado que dispone de unos medios acorazados y mecanizados resolutive, con protección y mucha potencia de fuego a disposición de la *punta de lanza*. Nuestros hombres, mujeres y unidades contribuyen, en gran manera, al prestigio de nuestras FAS en el exterior.

En 2018 estamos a disposición de la OTAN, en lo que llamamos fase *stand by*, dispuestos a intervenir en un plazo de tiempo relativamente pequeño, lo que nos obliga a estar siempre con las maletas hechas. Es una situación exigente que implica estar al día y realizar ejercicios periódicos como el *Trident Juncture*, desarrollado en Noruega.

—Irak es el nuevo escenario ¿Qué peculiaridades presenta?

—La tarea fundamental en *Inherent Resolve* será apoyar a la formación de las Fuerzas Armadas y de seguridad de Irak. Hemos trabajado para consolidar un equipo de instructores que estará con un ejército y en un ambiente culturalmente diferente al nuestro. Había que conocer perfectamente el material con el que

vamos a trabajar, las técnicas contra el terrorismo del *Daesh*, las tradiciones y costumbres locales, entre otros aspectos. Todo esto ha sido un reto para la preparación. Una unidad del contingente, formada por 127 soldados del Regimiento *Garellano*, es la encargada de proteger a los instructores y a la base de Besmayah. Además de ellos, en Irak hay personal de otras especialidades que también son de la Brigada X.

—¿Disponen de los medios apropiados?

—Sí. El material que tiene la Brigada es altamente tecnológico, lo que implica una formación continua y un mantenimiento permanente y exquisito para ofrecer en cada momento las prestaciones necesarias. Un claro ejemplo es el *Pizarro* en su fase 2 que incorpora mejoras como un nuevo grupo

motopropulsor más potente, más eficiente y con menor huella medioambiental, y una nueva transmisión de desarrollo nacional que permite aprovechar más la potencia del motor y reducir el consumo.

—¿Y respecto al personal?

—Son nuestro principal activo y a su instrucción y adiestramiento dedicamos todo nuestro esfuerzo. Durante este año, hemos recibido a 340 militares de tropa, 16 oficiales y 40 suboficiales y tenemos previsto recibir el año que viene a otros 215 soldados. Nuestros planes de integración facilitan su acogida y adaptación a la unidad. Y también tenemos muy en cuenta la formación de nuestros hombres y mujeres para que puedan afrontar el fin de su compromiso con las Fuerzas Armadas, como actividades de emprendimiento en coordinación con la Confederación de Empresarios y con la Universidad, y cursos del SEPE. Concretamente dos, el de transporte sanitario y el de asistencia a múltiples víctimas en catástrofes en los que están implicados 50 alumnos.

—¿Cuáles son sus retos de cara al próximo año?

—Son varios. Empezando por la integración en el ciclo de disponibilidad y la secuencia de adiestramiento. Por otro lado, sacar el máximo rendimiento a los recursos, mantener la reducción del riesgo, con la protección y la seguridad de nuestro personal, y seguir con el desarrollo de acciones formativas, fundamentalmente, en lo que se refiere a las unidades acorazadas y mecanizadas. Además, continuaremos fomentando nuestros valores, los que nos hacen estar orgullosos de lo que hacemos y de lo que somos. Y no quiero pasar por alto la relación que mantenemos con la sociedad civil, colaborando con las instituciones de nuestro ámbito que incluye a Córdoba, Jaén y Bilbao. Eso beneficia a todos.

—¿Cómo imagina a la Brigada X en el horizonte del 2035?

—El Ejército es una entidad viva y moderna que está continuamente en adaptación por diversos factores, como el entorno operativo que tiene que afrontar, que es complejo y evoluciona rápidamente, como también lo hace la sociedad. Además, el terrorismo y la seguridad personal son factores a tener en cuenta así como el avance tecnológico que afecta a nuestros materiales y armamento.



La tripulación de un VCI Pizarro de la Brigada Guzmán el Bueno X, tras finalizar unos ejercicios de instrucción y adiestramiento en la base cordobesa.

(VJTF), conocida como *punta de lanza*, permanece en alerta, día y noche, por si tuviera que entrar en acción.

El jefe de este grupo y del batallón *Lepanto* del Regimiento de Infantería *La Reina* n° 2, es el teniente coronel Gabriel Villalonga. «Llevamos dos años muy intensos en los que hemos tenido la oportunidad de trabajar con ejércitos de otros países», señala. En 2017, el grupo desplegó los *Pizarro* en Italia durante un mes y, a finales del pasado octubre, se desplazó hasta Noruega para participar en el *Trident Juncture*, «el ejercicio más importante de la OTAN donde conformamos un grupo táctico disminuido en base a *Pizarro* y carros de combate *Leopardo*».

En 2017, el grupo disponía de 45 días para estar preparado en el puerto o aeropuerto de salida si era activado. Este año, solo tiene cinco días y el próximo, tendrá 30. «2018 es el más demandante y tenemos la mochila hecha en nuestro puesto de trabajo. Si nos avisan, no hay tiempo para nada», afirma. «Todo el personal está localizado y el material, identificado. Si alguien se da de baja, hay que reemplazarlo».

El grupo táctico asignado a la VJTF está formado por el *Lepanto*, una compañía de *Leopardo* del Regimiento *Córdoba X*, zapadores y elementos logísticos.

UNIDAD POLIVALENTE

La *Guzmán el Bueno X* adquirió esta denominación en enero de 2017 al convertirse en una de las brigadas orgánicas polivalentes del Ejército de Tierra concebidas para ser más ágiles y con mayor capacidad de adaptación, flexibilidad, proyección y resolución. En definitiva, una unidad capaz de afrontar cualquier conflicto, en cualquier escenario y en cualquier momento.

Para ello, la BRI X está organizada en base a tres regimientos —el acorazado *Córdoba X* y los de infantería *La Reina* n° 2 y *Garellano* n° 45—, un grupo de artillería de campaña, un batallón logístico, otro de zapadores, una compañía de transmisiones y una unidad de servicios,

además del Cuartel General con su respectivo batallón.

El *Córdoba X*, a su vez, se forma con el batallón de infantería *Málaga* —que cuenta con 52 carros *Leopardo*— y el grupo de

La Brigada está integrada por unos 3.200 militares y más de 400 vehículos



Arriba, uno de los 52 carros de combate *Leopardo* con los que cuenta la Brigada. Debajo, entrenamiento en el simulador de la torre de *Leopardo* y montaje de un obús *Light gun* del Grupo de Artillería de Campaña X.



Un grupo de militares de la *Guzmán el Bueno* realiza su evaluación segunda por la que pasa toda la tropa una vez al año.



caballería acorazado *Almansa* —con 14 vehículos de exploración de caballería (VEC)—. El regimiento *La Reina* n° 2, por su parte, dispone de 40 VCI *Pizarro*, en sus batallones de infantería protegida *Princesa* y de infantería mecanizada *Lepanto*. Los bizarros del *Garellano*, con su batallón de infantería motorizada *Guipúzcoa*, tienen 34 vehículos de alta movilidad táctica VAMTAC.

El grupo de artillería de campaña está equipado con 16 obuses ATP *M109 A5E* y seis obuses *Light gun*, y el batallón de zapadores, con cinco carros de zapadores. La Brigada X, además, tiene 266 TOA repartidos entre todas sus unidades.

Todo este personal y material se ejerce en la base de Cerro Muriano que se encuentra organizada en dos sectores, este y oeste. En el primero, donde se realiza el trabajo diario, se encuentran las unidades de infantería, caballería, los zapadores y parte del grupo logístico. En el oeste, el Cuartel General y los alojamientos donde pernoctan aquellos militares que viven lejos de Córdoba. La base dispone de instalaciones de apoyo para la preparación del personal. Entre ellas, un polígono contra IED, una pista de conducción todoterreno y de cadenas y una torre multiusos para hacer rapel.

LA FUERZA DE LOS CARROS

Si en algo destaca la *Guzmán el Bueno X* es que dispone del sistema de armas «más potente, preciso y resolutivo que tiene el Ejército de Tierra a día de hoy, el carro de combate *Leopardo 2E*», asegura el jefe del Regimiento Acorazado *Córdoba X*, coronel Álvaro Capella.

El Regimiento cuenta con 600 personas que «están preparadas para la peor de las situaciones. Si en una misión España necesita potencia de fuego, precisión y resolución, ahí están los carros», apunta el coronel. «Los carros son disuasión; son fundamentales», añade.

Formar a una tripulación de *Leopardo* es costoso y difícil, en opinión del jefe del Regimiento. «Necesitamos seis años para que alcance el nivel avanzado», lo que supone un problema cuando alguno de los cuatro miembros de la dotación del vehículo deja la unidad. «Si eso ocurre, tenemos que reemplazarlo por alguien con el mismo nivel de instrucción».

Además, mover uno de estos carros resulta caro y, para paliar esa situación, en la Brigada disponen del simulador de



Tiradores de precisión del batallón de infantería protegida *Princesa* se adiestran camuflados entre la vegetación de Cerro Muriano.

la torre para la instrucción de las tripulaciones. Con todo, los carros se mueven casi todas las semanas «porque tenemos la suerte de contar con nuestro campo de maniobras para los ejercicios de tiro».

El coronel Capella asegura que la *Guzmán el Bueno X*, junto con la *Guadarrama XII* y la *Extremadura XI*, representan la capacidad resolutiva del Ejército que basan, además de en el *Leopardo*, en los vehículos de combate de infantería y caballería *Pizarro*. Ambos participaron en la misión *eFPII* de la OTAN, en Letonia, y, posteriormente, en las *Trident Juncture*.

En Letonia, la BRI X estuvo desplegada de enero a julio. «La disuasión es

más efectiva con estos medios que están a la vanguardia tecnológica de los sistemas de armas», explica el responsable de la misión, teniente coronel David Tarifa.

La sargento Irene López Montero, destinada en el *Lepanto*, es jefa de uno de los *Pizarro*. «Nada más ver este vehículo, aunque no se entienda de armas, se nota que es importante. Para mí, es lo máximo». Aunque no ha tenido la posibilidad de salir de misión, «algo que espero lograr y no hago más que pedir», se prepara duro junto a su tripulación. «Este es mi primer empleo como suboficial. Y he querido tener la posibilidad de pisar la tierra con mi pelotón, instruirme con



En la base de Cerro Muriano, la propia tripulación realiza el mantenimiento de primer escalón de los vehículos acorazados; los especialistas, el de segundo escalón.

La BRI X es una de las ocho brigadas orgánicas polivalentes del Ejército de Tierra

él. Somos de infantería. Por eso elegí el *Pizarro*, porque te da la oportunidad de combatir con el vehículo y, al mismo tiempo, poner el pie en el suelo».

La sargento está al frente de un grupo de hombres con los que, afirma, nunca ha tenido ningún problema a la hora de hacer cumplir una orden. «La gente piensa que hay que pegar voces. Yo, aún no he tenido que hacerlo. Ser escuchada y respetada, no depende de si eres hombre o mujer, sino de la persona que seas, si tienes autocontrol y capacidad de liderazgo».

Reconoce, sin embargo, que cuando ingresó en el Ejército hace diez años, la presencia de mujeres en las Fuerzas Armadas no estaba tan normalizada como ahora. «Tenía que demostrar el triple que mis compañeros para valer lo mismo. Ahora, no depende de que seas hombre o mujer sino de cómo desarrolles tu trabajo», concluye.

Las tropas de la Brigada *Guzmán el Bueno X* han comenzado este mes su misión en Irak, como parte de la operación *Inherent Resolve*. Pero en la base de Cerro Muriano hay otro pequeño grupo que se está preparando para otra misión en el mismo país. Se trata de una operación de la OTAN donde un contingente de 57 militares de la *Guzmán el Bueno*, por un lado, asesorará a los responsables de las escuelas militares del país y, por otro, se encargará de la protección y escolta a aquellos.

«Hemos iniciado la preparación hace pocas semanas y la fecha del despliegue aún no se ha determinado como tampoco se han concretado exactamente las tareas que tenemos que hacer», señala el comandante Andrés Rodríguez Capote, responsable de una de las células de formación. «Estamos escribiendo un libro en blanco porque empezamos misión y hay que ver cuáles son las necesidades.

Tenemos que escuchar al ejército iraquí, ver cuáles son sus inquietudes y sus problemas reales», puntualiza.

INSTRUCCIÓN Y ADIESTRAMIENTO

Gran parte de la buena preparación de los integrantes de la *Guzmán el Bueno* se debe a las posibilidades que ofrece el campo de maniobras anexo a la base de Cerro Muriano. En sus 3.000 hectáreas hay una zona de combate urbano, otra de vida y, lo más destacado, mucho terreno para realizar todo tipo de ejercicios de tiro. Pero hasta llegar a ejercitarse en el campo, los militares de la *Guzmán el Bueno* tienen que adiestrarse primero bajo techo. «Toda la instrucción está sistematizada —explica el brigada Francisco Gutiérrez, responsable de asuntos institucionales, protocolo y comunicación de la Brigada—. Los soldados que llegan nuevos, primero tienen que adoptar la posición de tiro en seco, después pasar por un simulador y, finalmente, pueden ir al campo de maniobras para disparar en una instalación de hasta 300 metros».

También disponen de un foso de tiro para ejercicios de fuego real. «Ahí, el tiro ya no es estático sino en movimiento. El soldado va con un instructor que le dicta las órdenes para que abra fuego sobre una silueta mientras atraviesa obstáculos», añade.

En este campo de maniobras también se pueden intuir, más que ver porque van camuflados, varios tiradores de precisión al tiempo que, cerca de ellos pasan grupos que regresan de su evaluación segunda. «Toda la tropa pasa por ella una vez al año —explica el brigada Gutiérrez— para que no olviden los conocimientos y habilidades que trajeron de los centros de formación». En estas evaluaciones se incluyen materias topográficas, de armamento, transmisiones, NBQ, primeros auxilios... Y el resultado final se refleja en la guía de instrucción personal de cada soldado. En dicha guía también se anotan los ejercicios y actividades realizados a lo largo de su carrera profesional y sus test de condición física.

Antes de que el Ejército fuera profesional, por Cerro Muriano pasaron miles de españoles durante su servicio militar. El origen de la base se remonta a los antiguos CIR 4 y 5 creados en 1965 y sus instalaciones, por tanto, son antiguas aunque se han ido adaptando a



Arriba, revisión de un vehículo *Pizarro* en los talleres de la Brigada. Debajo, un TOA de zapadores durante las maniobras *Trident Juncture*, en Noruega.



las nuevas necesidades. «En función del presupuesto, hacemos lo que podemos —señala el brigada Gutiérrez—. En ocasiones trabajamos con planes de choque. Identificamos una necesidad, como el arreglo de un baño, y buscamos a militares capacitados que, voluntariamente, se ofrezcan para realizar esos trabajos. Así, solo nos cuesta el material».

Esos planes de choque los llevan a cabo en períodos de baja intensidad, para no interferir en la instrucción de los

hombres y mujeres de la Brigada. Así, siempre están preparados para actuar como históricamente lo ha hecho la *Guzmán el Bueno*, una unidad con vocación internacional. De hecho, fue la primera gran unidad española en integrarse en el Eurocuerpo en 1995 y ha participado, a lo largo de los años, en distintas misiones en los Balcanes, Líbano, Centroamérica y África.

Elena Tarilonte
Fotos: Pepe Díaz